





- c. Todos tratamos de negociar con Dios, incluso aquellos que dicen no creer en Dios muchas veces tratan de hacer negocios con él a cambio de creer en él
  - d. No siempre funciona...
    - i. Uno de los problemas es que asumimos que Dios estuvo de acuerdo en las condiciones del trato
    - ii. Nos enojamos y frustramos si “no nos cumple”
    - iii. Generalmente se nos olvida nuestra parte cuando si “nos cumple”
  - e. Hay dos grandes presuposiciones que hacemos al tratar de hacer negocios con Dios
    - i. Dios sabe que existo
      - 1. Si alguna vez has tratado de negociar con Dios... tienes mucha más fe de la que crees que tienes
      - 2. Crees que Dios sabe tu nombre, que Dios conoce tus circunstancias y que a Dios le importa... esa es mucha fe
    - ii. Crees que tienes algo que Dios quiere
      - 1. Quizás es obediencia, asistencia a la iglesia o dinero
      - 2. Aquí es donde vamos a pasar casi todo el tiempo hoy
        - a. En parte, de esto trata nuestra cuarta “palabra fiel”
        - b. Vamos a ver un texto donde el Apóstol Pablo nos recuerda una verdad maravillosa y nos hace ver que sin entenderla bien, no vamos a poder hacer bien lo que estamos llamados a hacer
- II. ¿Tengo algo que Dios quiera de mí? (Tit 3:3 “Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros.”)
- a. Hay algo que diferencia al cristianismo de todas las demás religiones
    - i. Es algo que contrasta con mucho de lo que has aprendido de Dios
    - ii. Dios no quiere algo de ti... Dios quiere algo para ti
    - iii. No hay punto en negociar con Dios porque no tenemos nada que Dios necesite o quiera
      - 1. Pablo nos está recordando precisamente esto
      - 2. Éramos...
        - a. Insensatos
        - b. Rebeldes



- c. Extraviados
    - d. Esclavos de concupiscencias
    - e. Aborrecibles
  - 3. ¿Qué de todo esto le podría interesar a Dios?
- iv. En la fe cristiana, la palabra que encapsula todo esto es la palabra “gracia”
  - 1. Seguramente has experimentado gracia en algún punto de tu vida... “voy a hacer algo por ti, no porque lo merezcas, sino porque quiero hacer algo por ti”
  - 2. La idea de la gracia está al centro del cristianismo y el Nuevo Testamento
    - a. Es lo que mueve todo lo que tiene que ver con seguir a Jesús
    - b. Es lo que motiva a todos los seguidores de Jesús
- b. Gracia – favor no merecido
  - i. La parte central de esta definición es “no merecido”
    - 1. No hice nada para merecerla
    - 2. Es incondicional
    - 3. Se trata de la persona que está dispensando la gracia, no de la persona que la está recibiendo
    - 4. Estoy recibiendo algo a cambio de nada
    - 5. Si hay algún costo, está siendo cubierto por la persona que está extendiendo la gracia que no merezco, pero que necesito
  - ii. Cuando alguien extiende gracia, el que la recibe no se lleva el crédito... El héroe es siempre el que extiende la gracia
- c. Esto hace toda la diferencia
  - i. Esta dinámica es central al cristianismo
  - ii. Esta dinámica hace la diferencia en la manera en que hemos abordado a Dios en el pasado, quizás aún como cristiano
  - iii. Esto es lo que diferencia al Dios de los cristianos de los dioses de todas las demás religiones
- d. La gracia dice...
  - i. “No estoy buscando algo bueno en ti, estoy buscando algo bueno en mí”
  - ii. “Esto no es un reflejo de tu carácter, es un reflejo del mío”
  - iii. “Esto es por quién yo soy, no quién eres tú”



- e. La gracia es recibir exactamente lo que no merezco solo que en el lado positivo
    - i. La misericordia es no recibir lo que merezco
    - ii. La gracia lo lleva un poco más lejos... nos da lo que sabemos que no merecemos
  - f. Esto es precisamente lo que Pablo nos quiere recordar (Tit 3:4-6 “Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, 5 nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, 6 el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador”)
    - i. La historia no termina con lo que éramos, termina con lo que él hizo
    - ii. No importa que tan lejos nos hayamos desviado, en Dios hay un “pero”
      - 1. Yo era insensato, pero Dios manifestó su gracia en mí
      - 2. Yo era rebelde, pero Dios derramó su misericordia
      - 3. Yo estaba extraviado, pero Dios me buscó, me encontró y me trajo a su casa
      - 4. Yo era aborrecible, pero Dios me renovó completamente
- III. Una verdadera esperanza (Tit 3:7 “para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.”)
- a. Es solamente cuando entendemos que es por la gracia de Dios que entonces llegamos a tener una verdadera esperanza de vida eterna
  - b. Si mi esperanza es en lo que yo he hecho, nunca voy a estar completamente seguro... siempre voy a preguntar si hice suficiente
  - c. La vida eterna es una herencia
    - i. Una herencia no es algo que he trabajado o comprado... es un regalo
    - ii. Yo heredó lo que mis padres trabajaron
  - d. Dios en su misericordia, nos toma de nuestro lugar de pecado y de perdición, y nos adopta como sus hijos y nos hace partícipes de su herencia (Rom 8:17 “Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.”)
  - e. Para mucho esto es un problema...



- i. Vivimos en un mundo donde todo es condicionado, “si tu XX, entonces yo YY”
    - ii. Quizás no has tenido la bendición de tener un padre terrenal que modele esto para ti
  - f. Las preguntas que debemos hacernos hoy son
    - i. ¿Vas a vivir tu vida tratando de ganar una posición o un favor de parte de Dios a través de condiciones que tú mismo inventaste? O ¿Vas a vivir tu vida confiando en que la gracia de Dios es suficiente para llevarte, sin que lo merezcas, a ese lugar donde “estás bien” con Dios?
    - ii. ¿Qué estándar vas a usar para ver dónde estás parado con Dios?
      - 1. ¿Lo que tú haces por ti?
      - 2. ¿Lo que Dios ha hecho por ti?
  - g. La religión se trata de negociar con Dios
    - i. ¿Cuántos animales tengo que sacrificar?
    - ii. ¿Cuántas ofrendas tengo que traer?
    - iii. ¿Qué tengo que hacer para que te intereses en mí?
  - h. Nunca debemos negociar con Dios... no tenemos la necesidad de hacerlo
    - i. En la fe cristiana hemos sido llamados a vivir una vida, no para ganar un lugar con Dios, sino porque se nos ha dado uno... es un regalo, un don
    - ii. No se trata de obras... no es un intercambio
- IV. Conclusiones (Tit 3:8 “Palabra fiel es ésta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.”)
  - a. Esta es una “palabra fiel” ... algo en lo que debemos insistir constantemente
  - b. Ojalá lográramos entender esto... nuestra esperanza no está puesta en nuestras obras, sino en la obra de Dios, en Cristo, por nosotros
  - c. Cuando entendemos esto, cuando nuestra esperanza está puesta en él, vamos a encontrar una libertad increíble
    - i. La religión te dice “haz”, el cristianismo se trata de la gracia de Dios y te dice “hecho”
    - ii. No es que no debamos hacer algo o que nuestro comportamiento no le importe a Dios...



1. Una y otra vez vemos el llamado de Dios a que nos dediquemos a las buenas obras
  2. Una y otra vez se nos recuerda que no fuimos solamente salvados de algo, sino también para algo
  3. Uno de los textos más famosos sobre la gracia de Dios, está inmediatamente seguido por un llamado a las buenas obras (Efe 2:8-10 “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”)
- iii. Pero, todos los “haz” son una respuesta a los “hecho” de Dios
1. Esa es la razón por la que nos comportamos bien
  2. Esa es la razón por la que servimos y damos
  3. Esa es la razón por la que dedicamos nuestras vidas al servicio y las buenas obras
- iv. Todo lo que hacemos siempre es una respuesta de lo que Dios ha hecho por nosotros
- d. Cuando el evangelio es proclamado e insistido, vamos a ser movidos hacia las buenas obras
- i. Pero estas van a ser diferentes...
    1. Ya no van a ser para convencer a Dios a que nos ame o nos de algo
    2. Ya no van a ser para demostrarle a Dios que somos dignos
  - ii. Ahora vamos a poder hacer el bien, bien
    1. Vamos a poder amar verdaderamente... El que sirve a otros para sacar algo de Dios, no ama a los otros, se ama a sí mismo y a eso que desea de parte de Dios
    2. Vamos a poder servir desinteresadamente, no esperando nada a cambio, ya que todo lo que realmente necesitamos (aprobación, aceptación y seguridad), está asegurado por la obra de Dios, en la cruz, por nosotros
- e. Mi oración es que seamos una iglesia que entiende esto, y que sea esta verdad, este evangelio, el que nos hace personas amorosas, serviciales y misionales